

Cambio de Paradigma:
Ocho puntos para un nuevo tipo de periodismo

Melissa Baumann y Hannes Siebert

Rhodes Journalism Review; May 1992.

Traducción: Giselle Huamani Ober

Los reporteros median los conflictos, quieran o no hacerlo. Ésta es la premisa con la que empezamos hace siete años, cuando empezamos a trabajar y se convirtió en la base del Centro para los Medios de Paz, fundado en 1992 como parte de las estructuras del Acuerdo de Paz. Cuando empezamos el Proyecto de Mediación para Reporteros (MPJ) en 1990, los reporteros de Sudáfrica vinieron de tradiciones adversariales o fueron simplemente voceros. La prensa liberal y la dirigida por el estado operaron bajo la cubierta de la "objetividad" y la ilusión de representar la "verdad" absoluta. Reporteros de los medios alternativos han tenido una agenda abierta de "dar voz a los que no la tienen" y de contrarrestar las versiones oficiales. El MPJ desafió todo eso.

¿Reporteros como mediadores? No exactamente: pero los reporteros tienen una única oportunidad de impactar en el conflicto -en las etapas medias, previas y restauradoras- para "intervenir" como lo hacen los mediadores. Desde 1990, el MPJ ha ofrecido a cerca de cien reporteros, aquí y en el extranjero, capacitación en mediación y en otras habilidades de gestión de conflictos, anteponiendo nuevos paradigmas de reportaje. En el corazón de este proyecto está la convicción de que los reporteros pueden y deben ayudar a manejar el conflicto, en lugar de exacerbalo. ¿Cómo hacerlo, aunque sea imperfectamente? El MPJ imparte a los reporteros una serie de habilidades que se han sacado de la mediación, las cuales básicamente se imbrican en las prácticas y las habilidades conocidas de los reporteros. Éstas incluyen:

1. Traer a las partes a la mesa

Los reporteros tienen un acceso casi sin límites a las partes en conflicto, y frecuentemente cuentan con poder para traerlas a la mesa "para que empiecen a dialogar sobre temas conflictivos, ante los medios de comunicación y presumiblemente "informalmente". Las consideraciones más importantes son traer a las partes en forma inclusiva y con representación suficiente (con los recursos adecuados). Las audiencias de la Comisión de la Verdad y Reconciliación recogen una historia colectiva -y los reporteros juegan un rol crucial (lo mismo que la Comisión de la Verdad y Reconciliación) en la decisión de qué historias se cuentan.

2. La escucha activa

Los reporteros pueden ayudar a involucrar a las partes a escuchar mejor -a través de la práctica propia-, y parafraseando los puntos de vista de las partes. Los conflictos persisten muchas veces porque la gente no es escuchada realmente. Al cubrir la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, los reporteros permitirían que la gente fuera escuchada, pero surge una pregunta: ¿el público se ha vuelto sordo al escuchar las atrocidades? ¿Cómo podemos representar todo esto de una forma diferente?

3. Mover a las partes más allá de sus posiciones hacia los intereses

Las premisas básicas de la mediación también se aplican a los reporteros. Los reporteros no necesitan reiterar los posicionamientos enredados con la fórmula clásica "X dijo, Y dijo". En su

lugar, pueden explorar los intereses subyacentes a esas posiciones, posiblemente identificando un terreno común entre las partes. Una de las mayores brechas en el reportaje de la Comisión de la Verdad y Reconciliación es el "escarbar por el contexto". El reporte típico repite las narrativas groseras sobre la violencia y la inhumanidad. ¿Qué llevó a la gente hacia actos tan desesperados de destrucción? Debemos descubrir los miedos, el odio, el hambre por el poder y la ilusión en que el *apartheid* nos entrampó. Sin desenrollar y compartir estos intereses subyacentes, nuestras memorias se sofocarán en las historias de dolor y horror -nunca podremos entrar a ese espacio humano común donde la curación puede lograrse.

4. *Establecimiento de la agenda*

El establecimiento de la agenda hace un llamamiento hacia un reportaje más proactivo. Por ejemplo, cuáles son las problemáticas críticas que emergen de la Comisión por la Verdad y Reconciliación que requieren la atención, la acción del gobierno, de aquellos involucrados, de la nación entera? ¿Podemos distinguir los árboles del bosque? ¿Los cientos de testimonios, aún siendo válidos en sí mismo, todos añaden algo al patrón, bloques ideológicos sociopolíticos que necesitan analizarse y elaborar una respuesta?

5. *Señalar las mispercepciones y los estereotipos*

Personas antagónicas generalmente mantienen rígidas (mis) percepciones de unos y otros - "del otro"- reforzado y generando miedo. Los reporteros pueden explorar estas malrepresentaciones en ambas partes, y al descubrirlas, pueden ayudar a disiparlas. ¿Los reportajes realizados sobre la Comisión de la Verdad y Reconciliación ayudaron a desbaratar o a reforzar los estereotipos?

6. *Cuestionar las Premisas*

Un buen reportero cuestiona las premisas propias y de otros durante el reportaje. Muchas premisas se presentaron durante el curso de las audiencias de la Comisión, como por ejemplo, ¿"la verdad te hará libre"?

7. *Blanquear las palabras*

El lenguaje tiene un poder enorme, lo usamos en forma inintencional y sin darnos cuenta. Las palabras pueden hacer mucho daño, creando y perpetuando estereotipos y divisiones. Hay que estar alertas por cualquier combinación binaria -como por ejemplo "víctima" y "victimario"- de etiquetas. Esto tiende a enclavarnos a nosotros mismos y a nuestros lectores en mentalidades muy estrechas.

8. *Solución de problemas de forma conjunta*

Éste es el mejor escenario -cuando a través del proceso de reportaje y creando/facilitando el diálogo a través de la problemática del conflicto, los reporteros pueden ayudar a mover a las partes hacia la acción, manejando o resolviendo el conflicto en cuestión. Un prerequisite crítico

para esta fase es ayudar a estructurar el conflicto - a través del reportaje- e identificar áreas críticas del problema que deben responderse. Los medios también pueden apoyar a la solución de problemas en forma conjunta señalando las áreas en donde puede ocurrir y el proceso que las partes recorrieron para llegar a ello. En el recorrido de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y en su mismo espíritu, numerosas víctimas y victimarios se han encontrado en el intento de reconciliación. Aunque no sea exactamente un proceso de solución de problemas de forma conjunta, es un trabajo conjunto desde el pasado -en términos espirituales, de culpa y perdón. El peligro en reportar estas "reconciliaciones" (y en las reconciliaciones mismas) es que pueda ocurrir muy fácilmente: la maldad de los hechos no pueden ser borrada con un simple apretón de manos.

El Centro de Medios para la Paz ha experimentado con su propia comisión de la verdad, en cierto sentido. Por casi tres años, ha funcionado en el East Rand, principalmente en Thokoza, con un asociado local, Simunye, en un proyecto llamado Diálogo de Videos. En este caso, dos comandantes de la unidad de autodefensa en el conflicto de East Rand, uno del ANC y el otro del IFP, filmaron ellos mismos el video, y se embarcaron en un viaje de confrontación y curación. En el proceso de producción, el ex-comandante del IFP descubrió que su colega, el ex-comandante del ANC, había estado involucrado en asesinato de su hermano. Esto pudo haber detenido el proyecto, pero no ocurrió así- parecía que había un compromiso con la comunidad mucho más fuerte en hacer este video como proceso catártico. En la base del video, hay testimonios de ambos lados, recolectados y filmados por los ex-comandantes, destinados por la Comisión de la Verdad y Reconciliación. En una escala menor, los Diálogos de Videos ha ayudado a Thokoza a lidiar con sus propias "verdades".